

## Joaquín Vizcaíno Grima

### REFLEXIONS

Había un ambiente muy grande, pero no era en el 75; ya era mucho antes. Sí, sí, porque el partido había dado la consigna a los militantes de que teníamos que salir a la superficie. Yo salía a la superficie.

Porque, después de la muerte de Carrero Blanco, en el Ayuntamiento de Manresa prohibieron las fiestas de los barrios. Y fuimos una comisión de barrios de Manresa —fuimos cuatro o tres personas, no recuerdo bien— a entrevistarnos con el alcalde. Y nos dijo que nada, que las fiestas estaban prohibidas por orden del Generalísimo porque habían matado a Carrero Blanco en el mes de diciembre, el día 20.

Entonces nosotros nos fuimos a la radio. Y en la radio nos entrevistó el Comas. Y entonces dije: “aquí lo que pasa es que necesitamos las libertades democráticas ya. Se tendrían que hacer unas elecciones municipales ya, que el alcalde fuera elegido por el pueblo; no un alcalde puesto a dedo, que nos prohíbe hacer nuestras fiestas”. Eso ya entonces, y era en abril o así del año 74. Y era porque todos, los que estaban en Comisiones [Obreras], los que estábamos en el partido, todos estábamos saliendo a la superficie. O sea, que ya no era...Y el ambiente que teníamos era que iba a haber una huelga general política y se iba a acabar con la dictadura.

Por la tarde, por el Paseo, el Anselmo me vio y salió corriendo hacia mí. Y entonces me dijo: “Vizcaíno, me has puesto en un compromiso. Que yo ahora, cuando se entere la jefatura de policía de Barcelona, ¿qué me van a decir? Ahora te tendría que detener”. Y yo le dije: “pues si me quiere detener, deténgame. Ahora tiene la ocasión”. “No, no. Es que yo no te quiero detener”.

La policía actuaba muy diferente a la Guardia Civil. Estaban ya también ellos diciendo: “aquí no podemos quedar mal con la gente, con el pueblo de Manresa. Tenemos que hacer las cosas sobrellevando como podamos el asunto, porque si no, vamos a quedar retratados”.